

Marcadores del discurso en el habla de La Asunción (Venezuela): Un estudio sociolingüístico basado en corpus

*Discourse markers in the
speech of La Asunción (Venezuela):
A sociolinguistic study based on corpus data*

Iria Bello Viruega
Universitat de les Illes Balears
iriabellovi@gmail.com



Received: 7.II.2018
Accepted: 25.II.2018

Abstract

The objective of this article is to identify and analyze the discourse markers used in La Asunción, the capital of the only insular Venezuelan state. To do this, twelve speech samples belonging to an oral corpus of La Asunción (Narváez García, 2015) will be used. The age and sex of the speakers are considered as extralinguistic variables. Regarding the linguistic variables, the classification proposed by Martín Zorraquino & Portolés (1999) will be taken into account. This work aims to replicate the study of the use of discourse markers in the speech of Caracas presented by Bentivoglio, Guirado & Malaver (2014) to verify if there are differences between the variety of Caracas and this insular variety. The article is divided into four sections in which the subject of study (Section 1) and the methodology (Section 2) will

be presented, followed by the analysis of the data (Section 3) that will address the chosen variables. In the last section the conclusions and suggestions for future studies will be offered.

Keywords: discourse markers, Venezuelan Spanish, orality, diatopic variation, sociolinguistics.

Resumen

El objetivo de este trabajo es identificar y analizar los marcadores del discurso usados en La Asunción, capital del único estado venezolano meramente insular. Para ello, se emplearán doce muestras de habla pertenecientes a un corpus oral de La Asunción (Narváez García, 2015). Dos variables extralingüísticas serán consideradas: la edad y el sexo de los hablantes. En cuanto a las variables lingüísticas, se tomará en cuenta la clasificación propuesta por Martín Zorraquino & Portolés (1999). Este trabajo pretende replicar el estudio del uso de marcadores del discurso en el habla de Caracas presentado por Bentivoglio, Guirado & Malaver (2014) para comprobar si existen diferencias entre la variedad caraqueña y esta variedad insular. El trabajo se divide en cuatro secciones en las que se presentará el tema de estudio (Sección 1) y la metodología (Sección 2), a lo que seguirá el análisis de los datos (Sección 3) que atenderá a las variables escogidas. En la última sección se ofrecerán las conclusiones y sugerencias para futuros estudios.

Palabras clave: marcadores del discurso, español venezolano, oralidad, variación diatópica, sociolingüística.

Índice

- 1 Marcadores del discurso
 - 2 Metodología
 - 3 Análisis de resultados
 - 4 Conclusiones
- Referencias bibliográficas

1. Marcadores del discurso

La comunicación se lleva a cabo gracias a una serie de procesos inferenciales en los que los hablantes combinan la información que reciben del exterior — estímulos gráficos o acústicos codificados lingüísticamente— con información interna almacenada en sus mentes — conocimiento del mundo y de la lengua,

así como la propia experiencia de los hablantes. Con esto se consigue crear una representación mental y recuperar el supuesto comunicado (van Dijk & Kintsch, 1983). Para realizar estas operaciones, las lenguas cuentan con dispositivos específicos, como los marcadores del discurso, que ayudan a minimizar los esfuerzos cognitivos requeridos. Gracias a sus propiedades semánticas, morfosintácticas y pragmáticas, estas unidades lingüísticas guían las inferencias que tienen lugar en la comunicación, lo que lleva al oyente a mejorar la comprensión y ahorrar esfuerzos de procesamiento al mismo tiempo (Blakemore, 1987; Sperber & Wilson, 1995 y 2002; Martín Zorraquino, 1998).

No todas las unidades lingüísticas contribuyen de la misma manera al procesamiento de la información. Así, en (1)

- (1) [...] mi esposo se fue para Caracas / yo me fui *también* para Caracas
[...] (M3_1; énfasis propio)

los sustantivos y los verbos proporcionan información léxica con contenido proposicional que permite la creación de representaciones mentales y afecta las condiciones de verdad de las expresiones en las que ocurren. Ellos incluyen información conceptual que se relaciona intuitivamente con personas y sistemas que pueden existir en la vida real. Unidades como *también* no contribuyen al proceso de interpretación de la misma manera. Ellas no afectan las condiciones de verdad de las expresiones sobre las que inciden. Su función se basa en restringir los cálculos inferenciales necesarios para la comunicación (significado conceptual vs. procedimental, cf. Blakemore, 1987; Carston, 2002 y 2004), a la vez que brindan orientación sobre cómo deben vincularse las representaciones mentales derivadas del significado conceptual del resto de elementos (Blakemore, 1987; Wilson & Sperber, 1993). En concreto, en (1) *también* conecta dos argumentos con orientaciones argumentativas similares («mi esposo se fue para Caracas» y «yo me fui para Caracas») de manera que el segundo miembro se integra en la representación mental creada por el primero con una relación de adición («los dos nos fuimos para Caracas»).

En general, las unidades con significado procedimental suelen considerarse parte del inventario de marcadores de discurso de una lengua. Es esta una categoría difícil de definir, ya que incluye un gran grupo de palabras heterogéneas que solo comparten un propósito funcional. Además, las funciones que pueden cumplir cubren muchos patrones de comunicación humana, lo que resulta en una frecuencia de uso alta. Por lo tanto, son pragmáticamente complejos y comunicativamente frecuentes. Los distintos marcadores del discurso tienen funciones variadas y trabajan en distintos niveles en cada lengua. En el nivel textual, los marcadores pueden delimitar la argumentación (*además, por lo tanto, sin embargo*) o la estructura del discurso

(*por una parte, por otra parte*), trabajar en el nivel formulativo (*al fin y al cabo, es decir*) o controlar la estructura informativa (*incluso, también*). Por último, algunos se destacan por su función interactiva, eminentemente conversacional (*hombre, ya, por favor*).

La investigación sobre marcadores del discurso es vasta y heterogénea. Actualmente se recurren a propuestas derivadas de diferentes teorías de la comunicación y el discurso, principalmente la Teoría de la argumentación (Anscombe & Ducrot, 1983), la Teoría de la relevancia (Sperber & Wilson, 1995) o la Lingüística cognitiva (Sweetser, 1990). Para describirlos se han utilizado diversos enfoques que incluyen investigaciones de corpus (Andersen, Brizuela, Dupuy & Gonnerman, 1999; Gast, 2006; Gast & van der Auwera, 2011; Aijmer, 2013; Zufferey & Degand, 2013; Gast & Rzymiski, 2015; Polat, 2011), estudios experimentales (Zufferey, Mak, Degand & Sanders, 2015; Loureda, Nadal & Recio, 2016a y 2016b; Nadal, Recio, Rudka & Loureda, 2017), así como perspectivas contrastivas teóricas (Schiffrin, 1987 [1982]; Foolen, 1996; Blakemore, 2004; Fischer, 2006; Borreguero Zuloaga & Gómez Jordana, 2015) y descriptivas (König, 1991; Dimroth & Klein, 1996; Panders & Sanders, 2006; Traugott, 2006) y contrastivas.

2. Metodología

2.1. Corpus de estudio

Para este estudio se han utilizado doce transcripciones de doce muestras de habla grabadas entre agosto y diciembre de 2014, pertenecientes a un corpus oral de La Asunción (Narváez García, 2015), capital del estado de Nueva Esparta. Dicha ciudad se encuentra en la isla de Margarita en el Caribe venezolano y cuenta con una población de 117.513 habitantes (Instituto Nacional de Estadísticas, 2011). El corpus consta de treinta y seis entrevistas semiformales con una duración mínima de cuarenta y cinco minutos en la que los participantes, ciudadanos asuntinos de padres asuntinos, hablan de la vida en La Asunción, entre otros temas. En la grabación de las entrevistas estaban presentes, además del entrevistador y el entrevistado, un auxiliar que controlaba el correcto funcionamiento de la grabadora.

Para la compilación del corpus se han seguido las indicaciones propuestas por PRESEEA (Proyecto para el estudio del español en España y América) (Moreno Fernández, 1997). De esta manera, el corpus se halla balanceado según las variables de sexo (hombre (18), mujer (18)), nivel de instrucción (primaria (12), secundaria (12) y superior (12)) y grupo etario (20–34 años (12), 35–54 años (12) y de 55 en adelante (12)). En este trabajo se ha seleccionado

exclusivamente el grupo de instrucción superior para hacerlo equiparable al estudio sobre marcadores del discurso en el habla culta caraqueña de Bentivoglio, Guirado & Malaver (2014). La distribución final de los hablantes que componen el corpus de estudio se presenta en la Tabla 1.

TABLA 1: *Distribución de los hablantes del corpus*¹

	Grupo etario I		Grupo etario II		Grupo etario III		Total
Mujeres	M1_1	M1_2	M2_1	M2_2	M3_1	M3_2	6
Hombres	H1_1	H1_2	H2_1	H2_2	H3_1	H3_3	6
Total	4		4		4		12

2.2. Variables de estudio

Para completar el objetivo planteado, se analizaron los marcadores del discurso presentes en las transcripciones de las muestras de habla analizadas. El número total de palabras analizadas ascendió a 91.858 y su distribución se puede ver en la Tabla 2.

TABLA 2: *Distribución del número de palabras de las muestras de habla del corpus*

	Grupo etario I		Grupo etario II		Grupo etario III		Total
Mujeres	3.954	4.087	9.976	5.319	14.046	14.046	47.732
Hombres	6.046	8.760	9.236	5.758	8.911	5.415	44.126
Total	22.847		30.289		42.418		91.858

Además de tener en cuenta las dos variables extralingüísticas mencionadas (sexo y edad), se analizaron los datos según la clasificación de marcadores del discurso propuesta por Martín Zorraquino & Portolés (1999), que consta de cinco grandes grupos, a saber, estructuradores de la información, conectores, reformuladores, operadores argumentativos y marcadores conversacionales. Se recogen en el Cuadro 1 los marcadores analizados en este estudio.

¹ Los códigos de referencia de cada uno de los hablantes pretenden ser descriptivos de sus características sociolingüísticas: M = mujer, H = hombre; 1 = grupo etario I (20–34 años), 2 = grupo etario II (35–54 años) y 3 = grupo etario III (a partir de 55 años).

CUADRO 1: *Marcadores del discurso analizados*

Estructuradores de la información	comentadores	<i>así las cosas, dicho esto, pues bien</i>
	ordenadores	<i>de igual manera, después, en parte, igualmente, luego, por una parte/lado, por otra parte/lado, primero, segundo, uno</i>
	digresores	<i>a todo esto, a propósito, otra cosa, por cierto</i>
Conectores	aditivos	<i>además, aparte, encima, es más, hasta, inclusive, incluso, por añadidura, también</i>
	consecutivos	<i>así, así pues, de ahí, de resultas, en consecuencia, entonces, por (lo) tanto, por consiguiente, por ende, pues</i>
	contraargumentativos	<i>ahora bien, al contrario, antes bien, con todo, en cambio, eso sí, no obstante, por el contrario, sin embargo, todo lo contrario</i>
Reformuladores	explicativos	<i>a saber, es decir, esto es, o sea</i>
	de rectificación	<i>digo, más bien, mejor aún, mejor dicho</i>
	de distanciamiento	<i>de todos modos, en cualquier caso, en todo caso</i>
	recapitulativos	<i>al fin y al cabo, en conclusión, en definitiva, en resumidas cuentas, en fin, en suma, total</i>
Operadores	de refuerzo argumentativo	<i>en el fondo, en realidad, de hecho, de verdad</i>
	de corrección	<i>en particular, por ejemplo</i>
Marcadores conversacionales	de modalidad epistémica	<i>claro, naturalmente, por lo visto, por supuesto</i>
	de modalidad deóntica	<i>bien, bueno, vale</i>
	enfocadores de la alteridad	<i>hombre, mira, mire, oiga, oye, sí, vamos, ya</i>
	metadiscursivos conversacionales	<i>bueno, eh, este</i>

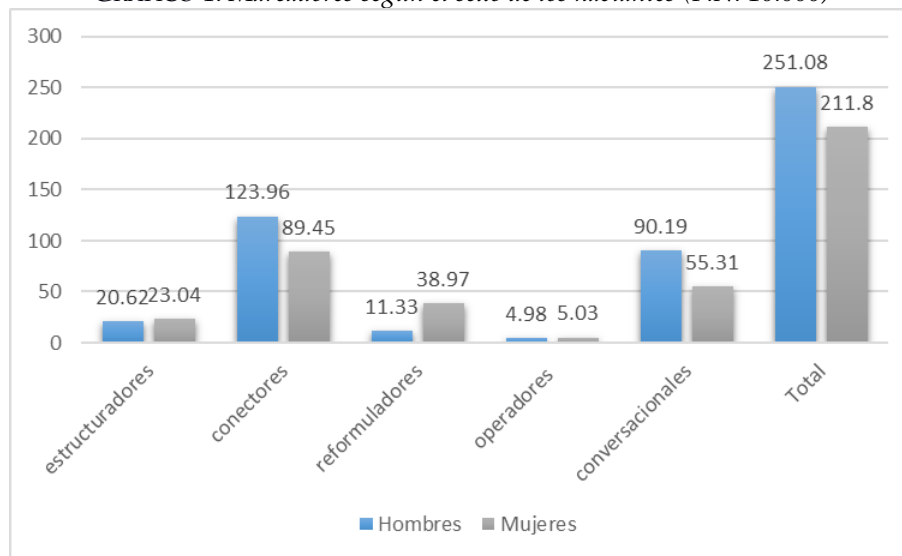
3. Análisis de resultados

Tras realizar las búsquedas de los marcadores recogidos en el Cuadro 1 en las transcripciones de los archivos de audio usando el programa Microsoft WORD se encontraron 2.122 marcadores discursivos, lo que constituye una frecuencia de 231 marcadores por cada 10.000 palabras. Esta cifra resulta menor a la presentada por Bentivoglio, Guirado & Malaver (2014, 45). A continuación, se ofrece el análisis de cada una de las variables incluidas: sexo (4.1) y edad de los participantes (4.2), así como tipología de los marcadores (4.3).

3.1 Sexo

De manera global, los hablantes varones de la muestra hicieron un mayor uso de marcadores discursivos para organizar y cohesionar su discurso. Al analizar las diferentes tipologías, sin embargo, es posible percibir que, aunque solo ligeramente, la frecuencia de uso de marcadores en mujeres es mayor a la de los hombres en tres grupos (estructuradores, reformuladores y operadores argumentativos). Igualmente, aislando el uso de bueno, el más frecuente en el grupo de los marcadores conversacionales, las diferencias entre hombres y mujeres se acortan.

GRÁFICO 1: *Marcadores según el sexo de los hablantes (F.N. 10.000)*



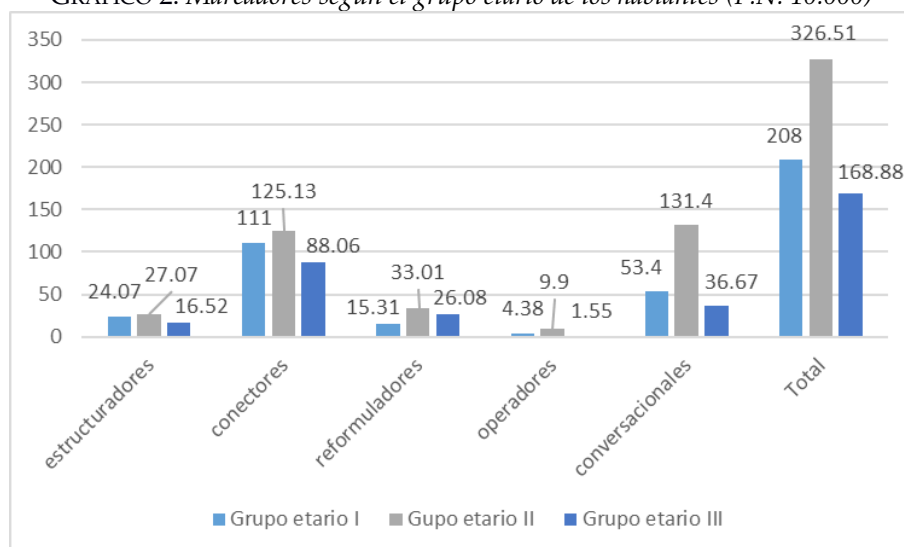
Los resultados de Bentivoglio, Guirado & Malaver (2014) mostraban igualmente escasa diferencia en la comparación entre sexos, pero en su caso,

las mujeres usaron marcadores discursivos con mayor frecuencia. Los resultados de este estudio pueden considerarse sorprendentes en especial en lo concerniente al grupo de marcadores conversacionales si se tienen en cuenta que en el habla de las mujeres es más probable encontrar elementos que demuestren compromiso en su discurso (Argamon *et al.*, 2003; Biber, Conrad & Reppen, 1998) y atención a la conversación (Holmes, 1993) y que los marcadores pueden servir para fomentar la esfera personal y las relaciones personales en la conversación (Bolden, 2006; Romero-Trillo, 2007).

3.2 Edad

En la comparación por grupo etario (Gráfico 2), el grupo de mediana edad (35 a 54 años) es aquel que contiene más marcadores discursivos, tanto en el cómputo general como en cada una de las tipologías. De igual manera, el grupo etario III (a partir de 55 años) hace un uso menos frecuente de los marcadores estudiados.

GRÁFICO 2: *Marcadores según el grupo etario de los hablantes (F.N. 10.000)*

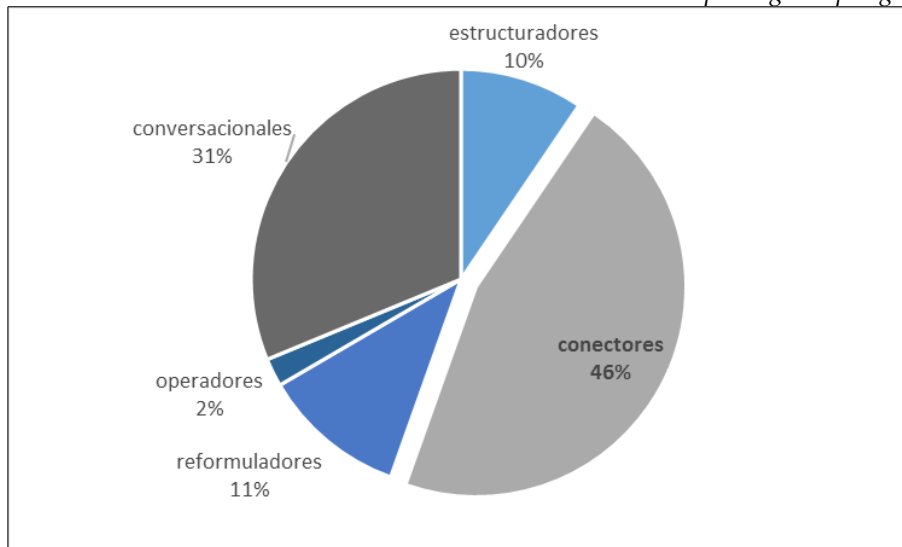


Estos datos se muestran compatibles por los presentados por Bentivoglio, Guirado & Malaver (2014) en la que se aludía a un uso diferenciado del grupo más joven que favorecerían el uso de marcadores. Es posible que se trate en efecto de una característica generacional en la variedad venezolana y que se mantenga a lo largo de los años, aunque para confirmar eso habría que aumentar el tamaño del corpus.

3.3 Tipología

La distribución de los marcadores según su tipología (Gráfico 3) indica que los conectores son el grupo más numeroso y, a la vez, el único cuya frecuencia normalizada (106,03) supera los 100 casos. Con 662 casos, los marcadores conversacionales son también de uso frecuente. En el otro lado de la balanza se sitúan los operadores argumentativos, con 46 casos.

GRÁFICO 3: *Distribución de los marcadores encontrados en el corpus según tipología*



En comparación con el habla capitalina presentada por Bentivoglio, Guirado & Malaver (2014), los hablantes neoespartanos utilizan menos marcadores conversacionales y más conectores. Los porcentajes de uso del resto de tipologías son aproximadamente similares.

3.3.1 Estructuradores de la información

Como apuntaron Martín Zorraquino & Portolés (1999, 4083), los estructuradores de la información sirven para explicitar distintas relaciones dentro de la estructura informativa de los miembros que enlazan, ya sea para presentar un nuevo miembro desligado del discurso previo (comentadores), agrupar varios miembros discursivos en uno solo (ordenadores, ejemplos (2) y (3)) o marcar a un miembro discursivo en particular como comentario lateral (digresores, ejemplos (4) y (5)).

- (2) [...] se descubrió esa culebra / fue en el aeropuerto viejo de / de aquí de Margarita / ahí cuando estaban construyendo esa

- broma // bueno / *después* la escuela / Francisco Esteban Gómez ahí / que salíamos todos ahí (...) [...] (H2_1; énfasis propio)
- (3) [...] en un principio tocaba la charrasca / *luego* pasé por la trompeta y por eso ya estaba un poco la afinidad con / con lo que eran los instrumentos [...] (H1_2; énfasis propio)
- (4) [...] no sé / *otra cosa* que / me / acuerde / que me guste / bueno lo que me gusta así de La Asunción / son // la genialidad para los apodos [...] (H1_1; énfasis propio)
- (5) [...] no me acuerdo si fue cuando vino / Kissinger a visitar a Venezuela / y / hubo una tiradera de piedra / uno de los cabecillas era C... / *por cierto* / entonces salimos corriendo pa / pa la escalera [...] (H2_1; énfasis propio)

Como indican los datos de la Tabla 3, la distribución de estos marcadores en el corpus es muy desigual y bastante similar a la descrita por Bentivoglio, Guirado & Malaver (2014). La mayor parte de los ordenadores son casos del marcador de continuidad *después* (146), similares en forma al ejemplo (2). Asimismo, *de igual manera, en parte, luego y segundo*, con frecuencias que no superan los diez casos, completan el grupo de marcadores de continuidad. Los elementos de apertura tampoco son muy numerosos: se registraron nueve casos de *primero* y un ejemplo de *uno*. El grupo de digresores se encuentra representado en el corpus con doce casos de *otra cosa* y seis de *por cierto*. Tal como se observa en (4) y (5), este grupo de estructuradores introducen un comentario al margen de la argumentación principal y pueden situarse tanto al principio (4) como al final (5) del miembro al que hacen referencia.

TABLA 3: Frecuencia de los estructuradores de la información

Tipo de marcador	Frecuencia	Frecuencia normalizada (10,000)
comentadores	0	0
ordenadores	183	19,92
digresores	18	1,95
Total	201	21,88

3.3.2 Conectores

Los conectores tienen un papel fundamental en el discurso. Como describieron Halliday & Hassan (1976) contribuyen grandemente a la cohesión textual. Además, guían las expectativas comunicativas y dirigen la argumentación ya que ofrecen pautas procedimentales y establecen una relación entre los segmentos del discurso como parte de una argumentación (Anscombe & Ducrot, 1983; Blakemore, 2002; Pander Maat & Sanders, 2006) siguiendo una orientación argumentativa determinada. Como demuestran los datos de la Tabla 4, los conectores son muy frecuentes en el habla de La Asunción.

TABLA 4: Frecuencia de los estructuradores de reformulación

Tipo de marcador	Frecuencia	Frecuencia normalizada (10,000)
aditivo	313	34,07
consecutivo	650	70,76
contraargumentativo	11	1,20
Total	974	106,03

De entre todos los tipos de conectores, los consecutivos son los más frecuentes (Tabla 4). Ellos marcan explícitamente una relación causal entre dos o más cláusulas en la que el segmento del discurso con conector introduce la conclusión del segmento precedente. Entre ellos, el conector *pues* es el más repetido. Con un número similar de casos (313), el marcador *entonces* es también muy frecuente, quizás por tratarse de un conector que permite aportar nueva información y mostrar así que existe un progreso en el discurso (Martín Zorraquino & Portolés, 1999, 4107). El avance del discurso se enmarca siempre dentro de un mismo tópico, como sucede en (7), donde se continúa desarrollando el tema de la familia. El conector *por lo tanto* se halla representado en el corpus con un solo caso. Por su parte, *de ahí* y *por ende*, más propios del registro formal, cuentan con seis y una aparición respectivamente. Esa característica de falta de familiaridad puede ser la causa para que en (8) encontremos el conector mal pronunciado.

- (6) [...] preparando la / la frijolada de los N... / cuando / era el cumpleaños de mi tío N... / eh cabeza de cochino / pescado salado / bastante arepa / porque venían toda la familia *pues* [...]

(M1_1; énfasis propio)

- (7) [...] ellos salían a trabajar siempre / papá salía a trabajar / y mamá también / *entonces* nos / los más pequeños / se quedaban con las muchachas de servicio [...] (M3_1; énfasis propio)
- (8) [...] todas las personas te conocían porque / tus padres hacían vida en La Asunción / y *por ente* conocían a tus padres [...] (H1_2)

Los conectores aditivos obligan al lector a conectar dos (o más) expresiones con la misma orientación argumentativa. Los dos segmentos conectados «cooperan juntos para expresar la misma relación lógica con respecto a una tercera proposición» (De Cesare, 2017, 5; traducción propia). De Cesare (2017, 2; traducción propia) abordó el carácter implícito de las relaciones aditivas en el discurso, al afirmar que «las relaciones discursivas aditivas pueden permanecer sin expresarse» y, por lo tanto, la inclusión de un marcador aditivo puede verse como un refuerzo de las estructuras informativas y argumentativas. Para esta autora, la aditividad es más básica que otras relaciones lógicas o retóricas, como el contraste, la condición o la concesión. Quizás por esta razón, los hablantes asuntinos hacen un uso frecuente de los conectores aditivos. Todas las subtipologías están presentes en el corpus. Así, los conectores *además*, *aparte* y *también* establecen una relación de igualdad entre los miembros que conectan, cuya posición podría ser intercambiable, como sucede en (9) y (10). De ellos, el más frecuente, con diferencia, es *también*, que cuenta con 257 ejemplos. Por otro lado, los conectores aditivos focales presentes en el corpus (*encima*, *hasta*, *incluso* e *inclusive*), establecen una relación de probabilidad dentro de una escala y presentan el último de los elementos como el más informativo (Kay, 1990) y el elemento menos esperado como no informativo (König, 1991; Gast & Rzymiski, 2015), como sucede en (11) y (12). Imponen así restricciones a un conjunto de alternativas y seleccionan el elemento más relevante en un contexto específico (Huddleston & Pullum, 2002, 594; Gast & Van der Auwera, 2011; Schwenter, 1999). Al tratarse de discurso oral, el conector aditivo focal más repetido es *hasta* con 22 apariciones. Con seis, dos, y un ejemplo *incluso*, *inclusive* y *encima* se perfilan más como típicos del discurso escrito.

- (9) [...] aquí en Margarita / eh / trabajo con la alcaldía del municipio Maneiro / y *además* soy docente *también* de las carreras de Idiomas Modernos [...] (H2_2)
- (10) [...] pero a R... le pegaron bastante / a mí / me pegaron *también* / bastante [...] (M3_1)

- (11) [...] los andaluces los consideran de la familia / *hasta* pelean con el santo cuando el santo no le hace milagros [...] (H2_1)
- (12) [...] y la vida siempre transcurría era ahí en el patio / siempre era / frecuentemente / mm / el mayor tiempo posible era en el patio / *incluso* teníamos un ranchito ahí [...] (H2_1)

Por último, los conectores contrargumentativos señalan una conclusión que cancela o debilita la inferencia que se pudo haber obtenido del primer segmento («negación de expectativas», Blakemore, 1989; Anscombe & Ducrot, 1994), como se puede observar en (13) y (14). Estos conectores plantean una relación un poco más compleja que la adición o la causalidad, pero son igualmente muy frecuentes. De entre todos, *sin embargo* es el más frecuente, con seis casos. El resto de contrargumentativos (*con todo y todo*, *en cambio*, *eso sí*, *todo lo contrario*) aparecen en el corpus con solo un ejemplo.

- (13) [...] la Virgen del / Coromoto es la patrona / de Venezuela / *sin embargo* / la Virgen del Valle es la deidad / a la que se le hace mayor cantidad / de fiestas [...] (H2_2; énfasis propio)
- (14) [...] es lo máximo / con / porque *con todo y todo* / que está oscurita / lo me que me preocupa es que está <énfasis> muy </énfasis> oscura [...] (M3_2; énfasis propio)

3.3.3 Reformuladores

La función de los reformuladores es presentar un miembro discursivo que ya ha aparecido con una nueva formulación que satisfaga mejor la intención comunicativa del hablante (Martín Zorraquino & Portolés, 1999, 4141). Esto puede dar lugar a una explicitación del primer miembro (15) o incluso a una rectificación del mismo (20). Tal como muestran los datos de la Tabla 6, los reformuladores que presentan el segundo miembro como una explicación del primero son los más numerosos. Entre ellos, destaca *o sea* (15–17), con 217 casos, que se presenta como el reformulador más frecuente en el discurso oral tanto en la variedad caraqueña como en la neoespartana. Tal como describen (Martín Zorraquino & Portolés, 1999), existen casos en los que el segundo miembro parafrasea a aquel que lo precede como en (15) y ejemplos en los que el tópico entre ambos miembros cambia, aunque el último de ellos siga presentándose como una explicación del primero (16). Por último, en (16) es posible observar como esa paráfrasis puede en algunas ocasiones constituir una pequeña rectificación de lo comunicado.

- (15) [...] a mí me gusta trabajar más con los niños grandes / *o sea* / de segunda etapa / que dice uno / cuarto / quinto y sexto / que con los niños pequeños / *o sea* / me identifico más / con esos niños [...] (M3_1; énfasis propio)
- (16) [...] entre La Asunción y la muerte / *o sea* / eh / la transición es casi / imperceptible [...] (H1_1; énfasis propio)
- (17) [...] me ha llenado / y me ha dado mucho / *o sea* / me han enseñado mucho [...] (H1_02; énfasis propio)

De igual manera, con una frecuencia mucho menor (6 casos) está presente en el corpus el explicativo *es decir* (18). Como indicaron González, Guirado & Perdomo Carmona (2019), la frecuencia de este marcador, el reformulador más frecuente a finales del siglo XX en los corpus caraqueño y habanero manejados por ellas, se encuentra en retroceso y está siendo reemplazado por *o sea*. No hay ejemplos de otros reformuladores explicativos de registro culto y discurso escrito como *esto es* o *a saber* u otras unidades menos gramaticalizadas como *dicho con/en otras palabras*, *dicho con/en otros términos* o *(dicho) de otra forma/manera*, pero esto puede deberse al tamaño de la muestra.

TABLA 5: Frecuencia de los marcadores de reformulación

Tipo de marcador	Frecuencia	Frecuencia normalizada (10,000)
explicativos	223	24,27
rectificativos	5	0,54
de distanciamiento	0	0
recapitulativos	9	0,97
Total	238	25,91

El grupo de reformuladores menos frecuentes está encabezado por los recapitulativos que son aquellos que introducen al segundo miembro a modo de conclusión o recapitulación. Los nueve casos encontrados pertenecen al marcador *total*, claramente característico del discurso oral, que suele aparecer combinado con el conversacional *bueno*, como en (19). Los reformuladores rectificativos, aquellos que presentan el segundo miembro como una información corregida y mejorada, son mucho menos frecuentes en el corpus.

A pesar de que Martín Zorraquino & Portolés (1999, 4127) los citen como el reformulador de rectificación más frecuente en español, se registró un solo caso de *mejor dicho* (20) y cuatro de *más bien*.

- (18) [...] desde niña / quien me crío fue mi abuelo y mi abuela / *es decir* / papaíto se le decía a mi abuelo / que se llama A... / se llamaba A... / y a mi abuela [...] (M1_1; énfasis propio)
- (19) [...] bueno *total* fue que / aprendí / algo de latín / yéndome por el otro lado de los monaguillos [...] (H2_1; énfasis propio)
- (20) [...] que se llama asociación civil Cristóbal Colón / asociación cultural Cristóbal Colón / *mejor dicho* / que fue fundado / eh / por allá por mil seis / mil novecientos sesenta y nueve (H2_1; énfasis propio)

3.3.4 Operadores argumentativos

Con una función meramente pragmática, los operadores argumentativos, el grupo de marcadores menos numeroso, «condicionan las posibilidades argumentativas del miembro del discurso en el que se incluyen, pero sin relacionarlo con otro miembro anterior» (Martín Zorraquino & Portolés, 1999, 4139). De las dos subtipologías de operadores argumentativos, los de refuerzo argumentativo son más de tres veces más frecuentes (3,92 *vs.* 1,09) que los operadores de concreción (Tabla 6).

TABLA 6: Frecuencia de los operadores argumentativos

Tipo de marcador	Frecuencia	Frecuencia normalizada (10,000)
de refuerzo argumentativo	36	3,92
de concreción	10	1,09
Total	46	5

El refuerzo argumentativo de marcadores como *de hecho* en (21) o *en realidad* en (22) sirve por una parte para incidir en el argumento presentado por el miembro al que precede presentándolo como un hecho o una realidad con lo que se consigue, por otra parte, limitar el número posible de conclusiones a las que se podría haber llegado a partir del primer miembro. En cuanto a su

frecuencia, *de hecho* resultó ser el operador de refuerzo más frecuente. Le siguen *en realidad* con cinco casos y *de verdad* con uno solo.

- (21) [...] porque también vivía con mis primos y mis hermanos ahí / y / y *de hecho* / siempre he vivido rodeado de familia [...] (M2_1; énfasis propio)
- (22) [...] y ese tipo de cosas / se / o sea / se viene dando / porque *en realidad* / en La Asunción todo el mundo se conoce [...] (H1_1; énfasis propio)
- (23) [...] me han dejado bastantes conocimientos / *por ejemplo* en / en primaria / tuve una profesora que / a veces tenemos / un / esa etapa de rebeldía / y / y / como que siempre están allí para apoyarte [...] (M1_2; énfasis propio)

En cuanto a los operadores argumentativos de concreción, nueve de los diez casos encontrados pertenecen al marcador *por ejemplo*, que como sucede en (23) precede a un miembro que presenta como ejemplo de algo más general que se ha dicho ya. El otro operador de concreción presente en el corpus es *en particular*. Estos resultados no se corresponden con los presentados por Bentivoglio, Guirado & Malaver (2014), quienes encontraron una frecuencia mucho mayor de operadores argumentativos de concreción, especialmente de *por ejemplo*.

3.3.5 Marcadores conversacionales

A diferencia del resto, los marcadores conversacionales se caracterizan por su función interactiva cuya intención comunicativa se encuentra orientada hacia el interlocutor. Gracias a ellos, los hablantes ofrecen pistas sobre sus intenciones a la hora de manejar la conversación, ya sea para mantener el turno de palabra, confirmar la recepción de un mensaje, mantener el contacto comunicativo o cambiar el tema de la conversación. Son elementos muy frecuentes en el discurso oral, aunque quizás no sea tan evidente en este estudio, dadas las características de las muestras utilizadas — entrevistas semidirigidas y semiformales en las que los hablantes realizan largos turnos de palabra.

TABLA 7: Frecuencia de los marcadores conversacionales

Tipo de marcador	Frecuencia	Frecuencia normalizada (10,000)
de modalidad epistémica	20	2,17
de modalidad deóntica	386	42,02
enfocadores de la alteridad	38	4,13
metadiscursivos conversacionales	220	23,95
Total	664	72,28

Para expresar su actitud en lo referente a la voluntad, los hablantes pueden hacer uso de marcadores de modalidad deóntica, como *bueno* (24–26), *bien* o *vale*. El primero de ellos, el más frecuente en el corpus con 367 casos, es a su vez el más gramaticalizado y el más rico en cuanto a matices expresivos, tal como apuntaron Martín Zorraquino & Portolés (1999, 4163) en el que destaca «el acuerdo cooperativo en relación con el interlocutor» (4167), visible en (24). Además de eso, se diferencia de *bien* por no admitir la graduación y por introducir un acuerdo menos entusiasta, que puede llegar a ser atenuante, como en (25) o incluso ligeramente concesivo, como en (26). Más tímidamente, los marcadores *bien* y *vale* se presentan en el corpus con doce y seis casos respectivamente. Cabe destacar que todos los casos de *vale* aparecen en las muestras del grupo etario III.

En el nivel metadiscursivo, el marcador *este* conforma una estrategia para que el hablante pueda indicar su deseo de continuar con el turno de palabra aún si necesita algo de tiempo para encontrar la expresión adecuada para continuar su discurso. Se trata de un marcador muy frecuente (217 casos) de gran versatilidad posicional (Martín Zorraquino & Portolés, 1999), como se hace patente en (27).

El grupo de marcadores más especializados en la interacción con el oyente, los enfocadores de la alteridad, están representados en el corpus con un total de 38 casos, de los cuales 27 corresponden a *mira*. Este marcador, a diferencia de *vamos*, también presente con tres casos, apela directamente al interlocutor y

en el corpus suele aparecer al principio de citas de discurso indirecto integradas en la narración de los hablantes, como en (28).

Por último, el grupo menos numeroso, los marcadores conversacionales de modalidad epistémica, constituyen en sí una aserción mediante la que el hablante puede expresar su manera de enfocar el mensaje introducido por el marcador. En el caso de los dos marcadores de este tipo, *claro* (29) y *por supuesto* (30), este enfoque pretende presentar el nuevo mensaje como un hecho conocido, dentro de la normalidad.

- (26) [...] siempre viví en el mismo sitio / *bueno* lo normal en La Asunción [...] (H1_1; énfasis propio)
- (27) [...] lo hubieran puesto en chino / en chino porque // no entendí // *este* // nada del examen / nada / nada / nada [...] (M2_1; énfasis propio)
- (28) [...] y hablar con base a mis hijos / y decirles *mira* / este / dedíquense a estudiar [...] (H1_2; énfasis propio)
- (29) [...] y a raíz de eso / después yo me mudé a una residencia // pero *claro* / la familia / se / se / se extrañó [...] (M2_1; énfasis propio)
- (30) [...] eso lo creaba Dios y *por supuesto* no puedes / no puedes matarlo pues [...] (H1_2; énfasis propio)

De nuevo, estos datos no coinciden con la descripción del habla caraqueña de Bentivoglio, Guirado & Malaver (2014) ni con la descripción de siete ciudades del mundo hispánico (Buenos Aires, Caracas, Córdoba (Argentina), La Habana, Las Palmas (España), Ciudad de México, Santiago de Chile y Sevilla) hecha por Viguera Ávila & Martínez Hernández (2019), en los que los metadiscursivos conversacionales fueron la subtipología más frecuente mientras que los metadiscursivos de modalidad deóntica fueron el grupo que registró menos casos.

4. Conclusiones

Las conclusiones a las que se puede llegar una vez realizado el análisis de los datos indican por una parte que los marcadores del discurso son un recurso frecuente y polivalente en el discurso oral de La Asunción, si bien se trata de una muestra de habla pequeña. Existen diferencias de uso con respecto a la descripción del habla caraqueña de Bentivoglio, Guirado & Malaver (2014), tanto en la variable de género como en la de edad. En este corpus, las mujeres

realizaron un uso más limitado de marcadores y el segundo grupo etario fue el más proclive a la hora de incluirlos en su discurso. En cuanto a la tipología, los resultados aquí presentados coinciden con otras descripciones dentro del mundo hispánico (Valencia Espinoza, 2014) en las que los grupos de conectores y marcadores conversacionales son los más numerosos.

Este estudio presenta una serie de limitaciones que, aunque no anulan la validez de los resultados, deberían ser tomadas en cuenta a la hora de plantear futuras investigaciones. La comparación aquí presentada pone de manifiesto la existencia de diferencias en el uso de marcadores discursivos en la variedad venezolana capitalina y asuntina. Para identificar si esas discrepancias denotan en realidad diferencias significativas en el uso de los marcadores discursivos, sería necesario idear un estudio común en el que se analizaran las dos variedades siguiendo exactamente los mismos criterios. Sería también conveniente aumentar el número de hablantes y de palabras. El trabajo, sin embargo, sigue siendo una útil descripción inicial del uso de los marcadores orales de la variedad margariteña. Para ampliarlo, sería interesante ahondar más en las características semántico-pragmáticas de cada una de las tipologías analizadas y, en la medida de lo posible comparar los resultados con otras variedades del español, tanto dentro como fuera de Venezuela.

Por último, cabe recordar que este estudio se centra en la descripción del español oral hablado por personas cultas. Es cierto que en las últimas décadas, la atención de los estudiosos se ha centrado precisamente en este registro. El proyecto de la Norma Culta o el énfasis en describir esta variedad en los trabajos derivados de PRESEEA (Valencia Espinoza, 2014, entre otros) así lo atestiguan. Detrás de este énfasis se encuentra un interés práctico por crear una norma lingüística panhispánica, una especie de prototipo lingüístico en términos de la sociolingüística cognitiva, que ponga freno a la lógica variación fruto de la dispersión geopolítica y el carácter multicéntrico del español actual. Las consecuencias de este afán unificador tienen consecuencias claras tanto a nivel comunicativo como cultural y especialmente económico. Sin embargo, la descripción lingüística no estará completa hasta que no se tengan en cuenta un mayor número de variedades diastráticas que den cuenta de la riqueza del idioma. Su estudio es igualmente útil para los hablantes ya que si el estudio de una norma ideal puede responder «[a] ansia humana de inmortalidad [que] se proyecta también sobre la lengua, que anhelamos ver siempre engrandecida y eterna» (Rosenblatt, 1971, 203), los hablantes pueden también encontrar útil la descripción lingüística de otras comunidades de habla con las que tengan contacto directo.

Referencias bibliográficas

- AIJMER, Karen (2013): *Understanding Pragmatic Markers. A Variational Pragmatic Approach*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- ANDERSEN, Elaine S.; BRIZUELA, Maquela; DUPUY, Beatrice; GONNERMAN, Laura (1999): «Cross-Linguistic Evidence for the Early Acquisition of Discourse Markers as Register Variables.» *Journal of Pragmatics* 31(10): 1339–1351. DOI:[10.1016/S0378-2166\(98\)00108-8](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(98)00108-8)
- ANSCROMBRE, J.C.; DUCROT, O. (1983): *L'argumentation dans la langue*. Bruselas: Mardaga.
- ARGAMON, S.; KOPPEL, M.; FINE, J.; SHIMONI, A.R. (2003): «Gender, Genre, and Writing Style in Formal Written Texts.» *Interdisciplinary Journal for the Study of Discourse* 23(3): 321–346.
- BENTIVOGLIO, Paola; GUIRADO, Kristel; MALAVER, Irania (2014): «Marcadores del discurso de Caracas.» *Cuadernos de la ALFAL* 5:43–68.
- BIBER, Douglas; CONRAD, S.; REPPEN R. (1998): *Corpus Linguistics Investigating Language Structure and Use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BLAKEMORE, Diane (1987): *Semantic Constraints on Relevance*. Oxford: Blackwell.
- BLAKEMORE, Diane (2004): «Discourse Markers.» In: L. R. HORN & G. WARD [ed.], *The Handbook of Pragmatics*. Oxford: Blackwell Publishing, 221–240.
- Bolden, Galina (2006): «Little Words That Matter: Discourse Markers “So” and “Oh” and the Doing of Other-Attentiveness in Social Interaction.» *Journal of Communication* 56:661–688.
- BORREGUERO, Margarita; GÓMEZ JORDANA, S. (2015): *Marqueurs du discours dans les langues romanes: une approche contrastive*. Limoges: Lambert-Lucas.
- CARSTON, Robyn (2002): *Thoughts and Utterances: The Pragmatics of Explicit Communication*. Oxford: Blackwell.
- CARSTON, Robyn (2004): «Relevance theory and the saying & implicating distinction.» In: L. HORN & G. WARD [ed.], *The Handbook of Pragmatics*. Oxford: Blackwell, 633–656.
- DIJK, T.A. VAN; KINTSCH, W. (1983): *Strategies of Discourse Comprehension*. New York: Academic Press.
- DIMROTH, Christine; KLEIN, Wolfgang (1886): «Fokuspartikeln in Lernervarietäten. Ein Analyserahmen und einige Beispiele.» *Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik* 104:73–114.
- ESCANDELL-VIDAL, Victoria; LEONETTI, Manuel (2011): «On the Rigidity of Procedural Meaning.» In: Victoria ESCANDELL-VIDAL, Manuel LEONETTI &

- A. AHERN [ed.], *Procedural Meaning: Problems and Perspectives*. Bingley: Emerald, 81–102. DOI: [10.1163/9780857240941_005](https://doi.org/10.1163/9780857240941_005)
- FISCHER, Kerstin [ed.] (2006): *Approaches to Discourse Particles*. Amsterdam: Elsevier.
- FOOLEN, Ad (1996): «Pragmatic Particles.» In: J. VERSCHUEREN, J.A. ÖSTMAN, J. BLOMMAERT, Ch. BULCAEN [ed.], *Handbook of Pragmatics*. Amsterdam: Benjamins, 1–24.
- GAST, Volker (1996): «The Distribution of *also* and *too*: a Preliminary Corpus Study.» *Zeitschrift für Anglistik und Amerikanistik* 54(2): 163–176.
- GAST, Volker; AUWERA, Jan VAN DER (2011) «Scalar Additive Operators in the Languages of Europe.» *Language* 87(1): 2–54.
- GAST, Volker; RZYMSKI, Christoph (2015): «Towards a corpus-based analysis of evaluative scales associated with *even*.» *Linguistik online* 71(2). DOI: [10.13092/lo.71.1782](https://doi.org/10.13092/lo.71.1782)
- GONZÁLEZ, Ana María; GUIRADO, Kristel; PERDOMO CARMONA, Marialys (2019): «Marcadores de reformulación en el Habla Culta de Caracas y La Habana. Estudio comparado de dos corpus diacrónicos.» Comunicación presentada en el Seminario internacional «Las investigaciones lingüísticas en el Mundo Hispánico», 28 de enero – 1 de febrero de 2019, La Habana (Cuba).
- HALLIDAY, M.A.K.; HASAN, Ruqaiya (1976): *Cohesion in English*. Harlow: Longman.
- HOLMES, J. (1993) «Women’s Talk: The Question of Sociolinguistic Universals.» *Australian Journal of Communications* 20(3): 125–149.
- HUDDLESTON, Rodney; PULLUM, Geoffrey (2002): *The Cambridge Grammar of English Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- KAY, Paul (1990): «Even», *Linguistics and Philosophy* 13: 59–111.
- KÖNIG, Ekkehard (2002): *The Meaning of Focus Particles: A Comparative Perspective*. Londres: Routledge.
- LEVINSON, S. (2000): *Presumptive Meanings: The Theory of Generalized Conversational Implicature*. Cambridge: MIT press.
- LOUREDA, Óscar; CRUZ, Adriana [y grupo de investigación DPKog] (2013): «Aproximación experimental sobre los costes de procesamiento de las partículas focales del español *también* e *incluso*.» *Cuadernos AISPI. Estudios de lenguas y literaturas ibéricas e iberoamericanas* 2: 75–98. DOI: [10.14672/2.2013.1064](https://doi.org/10.14672/2.2013.1064)
- LOUREDA, Óscar; CRUZ, Adriana [y grupo de investigación DPKog] (2014): «En los márgenes del léxico: las partículas focales del español (*incluso*, *también*) y el análisis experimental» In: L. LUQUE TORO & R. LUQUE [ed.], *Léxico Español Actual*, vol. IV. Venecia: Cafoscarina, 85–104.

- MARTÍN ZORRAQUINO, M.A.; PORTOLÉS, José (1999): «Los marcadores del discurso.» In: Ignacio BOSQUE & Violeta DEMONTE [coord.], *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 4051–4213.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1997): «Metodología del “Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América”.» In: Francisco MORENO FERNÁNDEZ [ed.], *Trabajos de sociolingüística hispánica*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 137–161.
- NADAL, Laura; RECIO, Inés; RUDKA, Martha; LOUREDA, Óscar (2017): «Processing additivity in Spanish: *incluso* vs *además*.» In: A.M. DE CESARE & C. ANDORNO [ed.], *Focus on Additivity: Adverbial modifiers in Romance, Germanic and Slavic languages*. Amsterdam: John Benjamins, 136–156.
- NARVÁEZ GARCÍA, Elisa (2015): *El pronombre personal sujeto en el español hablado en La Asunción (Venezuela)*. Tesina de Máster en Estudios Ibéricos e Iberoamericanos, KU Leuven (Bélgica).
- PANDER, H.; SANDERS, Ted (2006): «Connectives in Text.» In: K. BROWN [ed.], *Encyclopedia of Language and Linguistics* 3. Amsterdam: Elsevier, 33–41.
- REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA (2011): *XIV Censo Nacional de Población y Vivienda, Resultados Básicos, Total Nacional y Entidades Federales*. Caracas.
- ROMERO-TRILLO, J. (2007): «Adaptive Management in Discourse: The case of Involvement Discourse Markers in English and Spanish Conversations.» *Catalan Journal of Linguistics* 6:81–94.
- ROSENBLAT, Ángel (1971): *Nuestra lengua en ambos mundos*. Madrid: Salvat.
- POLAT, Brittany (2011): «Investigating Acquisition of Discourse Markers through a Developmental Learner Corpus.» *Journal of Pragmatics* 43(15): 3745–3756.
- SANDERS, Ted (2005): «Coherence, Causality and Cognitive Complexity in Discourse.» In: *Proceedings/Actes SEM–05, First International Symposium on the Exploration and Modelling of Meaning*, 105–114.
- SANDERS, Ted; SPOOREN, W.; NOORDMAN, L. (1992): «Toward a Taxonomy of Coherence Relations.» *Discourse processes* 15:1–35.
- SCHIFFRIN, Deborah (1982/1987): *Discourse Markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SCHWENTER, S. (1999): *Pragmatics of Conditional Marking: Implicature, Scalarity and Exclusivity*. New York: Garland.
- SPERBER, Deirdre; WILSON, Dan (1995): *Relevance*. Oxford: Blackwell.
- SPERBER, Deirdre; WILSON, Dan (2002): «Relevance theory.» *UCL Working Papers in Linguistics* 14:249–287. URL: https://www.phon.ucl.ac.uk/home/PUB/WPL/02papers/abstracts/wilson_sperber.html

- SWEETSER, E. (1990): *From Etymology to Pragmatics: Metaphorical and Cultural Aspects of Semantic Structure*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TRAUGOTT, Elizabeth (2006): «The Semantic Development of Scalar Focus Modifiers.» In: A. VAN KEMENADE [ed.], *The Handbook of the History of English*. Oxford: Blackwell, 335–359.
- VALENCIA ESPINOZA, Alba [coord.] (2014): *Marcadores discursivos en la norma culta hispánica: 1964–2014. Cuadernos de la Alfal 5*. URL: <https://www.mundoalfal.org/es/content/cuadernos-de-la-alfal-n%C2%BA5>
- VIGUERAS ÁVILA, Alejandra; MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, Judith (2019): «Marcadores conversacionales en el español culto.» Comunicación presentada en el Seminario internacional «Las investigaciones lingüísticas en el Mundo Hispánico», 28 de enero – 1 de febrero de 2019, La Habana (Cuba).
- ZUFFEREY, Sandrine; DEGAND, Liesbeth (2013): «Annotating the Meaning of Discourse Connectives in Multilingual Corpora.» *Corpus Linguistics and Linguistic Theory* 13(2): 399–422. DOI: [10.1515/cilt-2013-0022](https://doi.org/10.1515/cilt-2013-0022).
- ZUFFEREY, Sandrine; MAK, W.; DEGAND, L.; SANDERS, Ted (2015): «Advanced Learners' Comprehension of Discourse Connectives: The Role of L1 Transfer across On-line and Off-line Tasks.» *Second Language Research* 31(3): 389–411. DOI: [10.1177/0267658315573349](https://doi.org/10.1177/0267658315573349)